

¿Qué dice la Biblia?

Mientras lees este estudio, te animo a que estudies las escrituras correspondientes por ti mismo, para que puedas desarrollar una comprensión personal y segura de la verdad bíblica. Estudia para presentarte aprobado ante Dios, como un obrero que no tiene de qué avergonzarse, dividiendo rectamente la palabra de la verdad. Estudia como los Bereanos, que escucharon a Pablo pero no se conformaron con su palabra. Ellos estudiaron las escrituras por sí mismos para estar seguros.

Hechos 17:11 “Estos eran más nobles que los de Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud de corazón, y examinaban cada día las escrituras para ver si estas cosas eran así.” Te pido que hagas lo mismo con este estudio. Por favor, ora antes de comenzar.

Espiritualismo

De acuerdo con la Biblia, somos un alma; no tenemos un alma. Génesis 2:7 dice: «Y formó el SEÑOR Dios al hombre del polvo de la tierra, e insufló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre en alma viviente». No tenemos un alma que flote después de morir y vaya directamente al cielo o al infierno. Si así fuera, no sería necesaria una resurrección, pero el libro de Apocalipsis describe dos resurrecciones, una para los justos y otra para los injustos.

Apocalipsis 20:5-6 dice: «Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron los mil años. Esta es la primera resurrección. Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; sobre estos no tiene potestad la segunda muerte, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años».

Incluso Jesús se refirió a la muerte como un sueño en dos ocasiones en la Biblia, cuando resucitó a Lázaro y cuando resucitó a la niña.

Aquí hay una lista parcial de referencias:

Juan 11:11, 14: Estas cosas dijo, y después les dijo: Nuestro amigo Lázaro duerme; pero voy para despertarlo del sueño. Jesús les habló claramente: Lázaro está muerto.

Marcos 5:39 habla de Jesús: Y cuando entró, les dijo: ¿Por qué hacen tanto alboroto y lloran? La muchacha no está muerta, sino que duerme.

Mateo 9:24: Les dijo: «Déjenmen, que la muchacha no está muerta, sino que duerme». Y se burlaron de él.

2 Pedro 3:4: Y diciendo, ¿Dónde está la promesa de su venida? Porque desde que murieron los padres, todo sigue igual desde el principio de la creación.

1 Tesalonicenses 4:15: Porque os decimos esto por palabra del Señor: que nosotros, los que vivimos, los que hayamos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que duermen.

1 Corintios 15:6: Después, fue visto por más de quinientos hermanos a la vez, de los cuales la mayor parte aún vive, pero algunos ya han muerto.

Hechos 7:60: Y se arrodilló y clamó a gran voz: «Señor, no les imputes este pecado». Y habiendo dicho esto, durmió.

Si tienes software bíblico, busca las palabras 'dormir' y 'durmieron'. Encontrarás resultados en el Antiguo y Nuevo Testamento. Sesenta y seis diferentes pasajes describen la muerte como un sueño. La Biblia presenta consistentemente la muerte como un estado inconsciente, similar al sueño.

En lugar de convertirse en parte de una nueva realidad o dimensión, quienes mueren pierden la conciencia, ya que el Aliento de Vida de Dios, que hace que nuestros cuerpos sean humanos, regresa a Dios. Si buscamos en la Biblia orientación sobre intentar comunicarse con los muertos, no es difícil encontrar que Dios absolutamente lo prohíbe. Él condena explícitamente a los médiums, la necromancia y cualquier otra forma de espiritismo, incluso ordenando la muerte de quienes lo practican (Levítico 19:31, 20:6, 20:27; Deuteronomio 18:10-12; Apocalipsis 21:8).

Una vez que alguien fallece, no tiene forma de comunicarse. No puede contactar a los vivos, ya sea hablando con ellos o reapareciendo en lugares y hogares donde alguna vez vivieron. Y ningún ser humano tiene el poder de 'llamarlos'. No puede haber apariciones, ni seres queridos fallecidos que se nos aparezcan en momentos de necesidad. Simplemente, es imposible. Por eso, Dios está tan en contra de las prácticas de espiritismo y del contacto con los muertos.

Él sabe que los muertos no pueden hablar y no quiere que Sus hijos sean engañados o confundidos. No desea que sean aprovechados por quienes podrían usar su duelo para obtener dinero o beneficios. Tampoco quiere que Sus hijos se abran a influencias

peligrosas, como el control de Satanás o sus demonios que se disfrazan de seres queridos. Esto es un peligro muy real y legítimo.

Eclesiastés 9:5: Porque los que viven saben que han de morir, pero los muertos no saben nada, ni tienen ya recompensa, porque su memoria ha sido olvidada.

Mateo 8:16: Cuando llegó la noche, le trajeron muchos endemoniados, y él expulsó a los espíritus con una palabra y sanó a todos los enfermos.

1 Juan 4:1 Amado, no creas en todo espíritu, sino examina los espíritus para ver si son de Dios, porque han salido al mundo muchos falsos profetas.

Apocalipsis 16:14: Porque son los espíritus de demonios, que hacen señales, y van a los reyes de la tierra y de todo el mundo para reunirlos para la batalla en aquel gran día de Dios Todopoderoso.

¿Qué hay del fantasma de Samuel?

Dado lo que dice la Biblia sobre el estado de los muertos, puede parecer extraño leer la historia del rey Saúl buscando a una médium para invocar el espíritu de Samuel, un sabio profeta que ya había fallecido. El tiempo pasó, y Samuel murió y fue sepultado. Todo Israel lloró por él. Algún tiempo después, Saúl fue a la batalla contra los filisteos, los enemigos acérrimos de Israel. Su ejército estaba en una situación difícil, y él no sabía qué hacer. Sus tropas estaban en desventaja, y como había estado ignorando a Dios durante tanto tiempo, no pensaba que Dios le fuera a responder.

Anhelaba la guía de Samuel, como en los viejos tiempos. Pero Samuel había muerto. ¿Qué iba a hacer? Saúl tomó una decisión y, acompañado de un par de soldados, salió en medio de la noche hacia Endor para buscar a una médium, alguien que afirmaba hablar con los muertos.

Durante sus primeros años como rey, bajo la dirección de Dios, Saúl se propuso destruir a esos practicantes y expulsarlos de Israel. Pero ahora, en su desesperación, acudió a uno en busca de ayuda. Disfrazado, visitó a una mujer que afirmaba comunicarse con los muertos. Ella se mostró reacia al principio, recordándole que tal espiritualismo y contacto con los muertos estaban prohibidos. Entonces, Saúl le juró por el Señor, diciendo: «¡Vive el Señor, que ninguna condena te caerá por esto!» (Lea 1 Samuel 28:10-19).

Saúl regresó a su campamento esa noche, completamente desmoralizado. A la mañana siguiente, Israel salió a luchar contra los filisteos, y todo lo que 'el fantasma de Samuel'

había predicho se cumplió. En apariencia, esta historia parece contradecir el lenguaje predominante sobre el estado de los muertos y la capacidad de comunicarse con ellos. No solo el fantasma de Samuel estaba consciente y podía ser contactado, sino que aparentemente tenía conocimiento previo de cómo terminaría la batalla del día siguiente.

¿Qué está pasando aquí? ¿Por qué pudo hablar el 'fantasma' de Samuel? Bueno, porque no era el fantasma de Samuel. Mira los detalles. ¿Por qué Saúl no pudo ver ese fantasma, y por qué, si realmente era el espíritu muerto de Samuel, le permitiría Saúl inclinarse y adorarlo? Solo Dios es a quien el rey debería inclinarse, y Samuel sabía esto. Todos estos detalles, y el hecho de que toda esta situación va en contra de las enseñanzas de Dios sobre la muerte, nos llevan a inferir que en realidad no era el fantasma de Samuel, sino uno de los agentes de Satanás.

Cuando Satanás fue expulsado del Cielo, llevó consigo a un tercio de los ángeles. Ellos se convirtieron en sus sirvientes y soldados, trabajando para él en la destrucción de la humanidad. Ese era el plan de ese ángel caído. Ataca a Saúl cuando está en su momento más débil, abrumado y temeroso. Hazle creer que está hablando con un mentor viejo y de confianza, y luego golpéalo con las peores noticias posibles, ya que Satanás sabía que en ese momento Dios no estaba protegiendo a Saúl. Saúl regresa a su ejército sin valor ni ánimo para luchar, y la predicción del ángel malvado se convierte en una especie de profecía autocumplida.

Esta es una de las razones por las que Dios nos advierte contra intentar hablar con los muertos. No solo porque no es posible, sino porque intentar contactarlos nos expone a una influencia mucho más oscura. Una de las formas favoritas de ataque de Satanás es el engaño, y usará cualquier truco a su alcance para salirnos con la suya.

Al examinar los detalles de la historia de Saúl, entendemos que el ser que se le apareció no era el espíritu de Samuel, sino uno de los agentes de Satanás. Es natural que el Diablo intente engañar a las personas, confundiendo su capacidad para contactar a los muertos.

¿Qué hay de Lázaro y el rico?

Si revisamos (Lucas 16:22-31), leemos la historia de Lázaro y el hombre rico. Debemos recordar que esta fue una de las parábolas de Jesús, una historia ficticia que inventó para ilustrar un punto. Todos en la multitud estaban familiarizados con este método suyo. A simple vista, la historia parece hablar sobre una vida después de la muerte inmediata y la capacidad de los muertos para comunicarse con los vivos. Quizás, analizando la historia paso a paso, podamos entender qué intentaba enseñar Jesús.

Hades era una palabra que habían aprendido de los griegos, que se refería a un reino del inframundo donde las almas vagaban como espíritus sin rumbo. Los judíos tenían su propia palabra para el lugar al que iban los muertos después de fallecer, es decir, Sheol, que significa 'la tumba', y no tenía connotaciones de que los espíritus de los muertos anduvieran por ahí. Jesús utilizaba el concepto no bíblico de una vida después de la muerte consciente para hacer un punto a su audiencia. Por eso, los muertos en esta historia pueden hacer cosas como hablar entre ellos y comunicarse con los vivos. Jesús usaba un lenguaje simbólico para ilustrar su mensaje.

Nada de esto fue pensado para tomarse literalmente. Si todo este lenguaje simbólico tenía la intención de transmitir un mensaje, ¿cuál era el mensaje que Jesús trataba de dar? Cuando conocemos por primera vez al hombre rico, él tiene todo lo que desea. Es próspero, y en la cultura hebrea, la riqueza y la prosperidad a menudo se confundían con bendiciones de Dios, evidencia de que una persona era justa y que Dios estaba complacido con ella. En contraste, la pobreza, la enfermedad y los males, como los que tenía Lázaro, eran vistos como castigos, señales de que Dios estaba enojado con alguien. Cuando los fariseos y el resto de la audiencia escucharon a Jesús comenzar su historia, ya habían 'supuesto' cómo iba a terminar.

El hombre rico iba a morir feliz y bendecido por Dios, mientras que el pobre, Lázaro, iba a recibir una lección de advertencia. En la segunda parte de la historia, Jesús da la vuelta a toda la situación. Lázaro es llevado al Cielo, donde encuentra dicha y consuelo, mientras que el hombre rico queda en el Infierno sin agua para refrescar su lengua. Cuando estuvo vivo, tuvo la oportunidad de compartir sus bendiciones y seguir las enseñanzas que Dios dio a través de Moisés, cuidando a los pobres y necesitados a su alrededor. Pero se negó. Ahora no tiene nada que ofrecer, ni siquiera una advertencia a su familia, para que tomen mejores decisiones que las que él tomó.

Jesús resume muy bien esta historia cuando le dice a los fariseos en Lucas 16:15: “Ustedes son los que justifican a sí mismos ante los demás, pero Dios conoce sus corazones. Porque lo que es muy estimado por la gente, a los ojos de Dios resulta repugnante.” Esto subraya la importancia de cómo actuamos y tratamos a los demás en el presente. Una vez que las personas eligen en contra de Dios, a pesar de haber tenido oportunidades para arrepentirse y cambiar, ni siquiera una persona resucitada cambiará su opinión. Jesús dejó una lección fundamental en su parábola del rico y Lázaro; no se trataba de los muertos.

Fue una lección sobre cómo nosotros, los que estamos vivos, debemos tratar a los demás mientras tengamos la oportunidad. No hay contradicción entre lo que Jesús enseñó acerca de la muerte y el resto de las Escrituras.